Chihuahua 2016: las elecciones de todas las divisiones

Víctor M. Quintana S.*

La indignación de las y los chihuahuenses por fin se expresó, contundente. El pasado 5 de junio, el PRI sufrió la más estrepitosa derrota de su historia en esta entidad norteña: un tercio de su electorado le retiró su apoyo. Ganó las elecciones para gobernador Javier Corral, abanderado del PAN pero más identificado con una amplia coalición de organizaciones y luchas sociales. En este trabajo analizamos los datos más relevantes del contexto en el que se ubica el proceso electoral local de Chihuahua en 2016, los principales hitos de las campañas y los resultados electorales.

El contexto: un gobierno en quiebra financiera y de legitimidad

La situación que enfrenta Chihuahua al llegar a los comicios locales de 2016 es una continuación de lo ya descrito en estas mismas páginas, cuando hablamos del contexto para los comicios federales de 2015 (*El Cotidiano* 193, *Las elecciones federales de 2015 en Chihuahua):* el gobierno de César Duarte procede con un gran autoritarismo en todos los ámbitos y así es percibido por la sociedad: no existe división de poderes, somete tanto al Congreso del estado como al Supremo Tribunal de Justicia, a cuyo presidente destituye y nombra con toda facilidad; la libertad de expresión es amenazada cotidianamente por la criminalización del periodismo crítico y por los caudales de recursos públicos que compran medios de comunicación incondicionales. Si bien se han abatido significativamente los datos de la violencia y la inseguridad en las que se vio sumergido el estado de 2008 a 2012, los enfrentamientos, ejecuciones y asaltos, que se dan sobre todo en la zona serrana, desde el gobierno se acallan o se hacen aparecer como "hechos aislados". Hay municipios completos en el occidente de la entidad controlados por el crimen organizado y cientos de familias desplazadas de sus comunidades y sus hogares en la zona serrana por el avance de los cárteles de la droga. Chihuahua desciende vertiginosamente en todos los indicadores de transparencia, rendición de cuentas, calidad de vida, desarrollo social, humano y democrático. Las denuncias penales presentadas desde septiembre de 2014 por el licenciado Jaime García Chávez contra el gobernador y dos de sus funcionarios por enriquecimiento ilícito y uso indebido de funciones no son procesadas con presteza por las autoridades federales. Chihuahua encabeza a las otras 31 entidades en una deuda pública que frisa ya los 46 mil millones de pesos, que llega a 8.9% del PIB estatal[1], la mayor proporción de la República. Así, debido al gigantesco endeudamiento, muchas de las actividades y de las adquisiciones del gobierno del estado se paralizan durante el último año de la gestión de César Duarte.

En lo económico, apenas se acaban de recuperar los empleos perdidos

* Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.

[1] Datos de la SHCP publicados en <http://www.dineroenimagen.com/2016-04-26/72034> (consultado el 8 de mayo de 2016).

desde 2001 y con la violencia de 2008-2012; sin embargo, los nuevos puestos de trabajo tienen los más bajos salarios y prestaciones de la frontera norte. El desempleo afecta sobre todo a los recién egresados de las universidades. La economía chihuahuense tiene una excesiva dependencia de la industria maquiladora de exportación.

En el sector agropecuario, el desorden de los mercados derrumba los precios al productor por las importaciones; el acaparamiento de la comercialización y la falta de créditos afecta particularmente a los manzaneros, los frijoleros, los lecheros, los maiceros quienes, además, son perjudicados por los altos costos de producción de energéticos, agroquímicos, semillas y maquinaria, situación que se agudiza con la devaluación del peso frente al dólar. Hay una alta concentración de apoyos y subsidios en una minoría de productores muy poderosos.

En Chihuahua se profundiza la brecha entre tres tipos de agricultores: son favorecidos los grandes empresarios agrícolas y ganaderos, que son muy pocos; luchan por subsistir la mayoría de los productores medianos y pequeños, mientras que los agricultores de las comunidades indígenas están siempre al filo de la hambruna.

La crisis social tiene muy diversas manifestaciones: Chihuahua es uno de los estados más desiguales del país, con los municipios más rezagados en salud y educación. Hay un alto rezago social y educativo: la entidad ocupa el tercer lugar nacional en deserción de bachillerato, el sexto lugar en suicidios y el segundo en embarazos de adolescentes.

Hay un derrumbe en el Índice de Desarrollo Humano (IDH) del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo: a mediados de los noventa, Chihuahua ocupaba el quinto lugar nacional; el octavo en 2008; el décimo quinto en 2012, para caer hasta el décimo noveno en 2015. Hay varios municipios serranos, como Batopilas y Carichí, que tienen un nivel de marginación semejante al de África Subsahariana, y en Ciudad Juárez se concentra el núcleo de extrema pobreza más grande del estado. Incide en este bajo índice la caída de cuatro años de la esperanza de vida de los adultos varones en el estado, que lo lleva a ocupar el último lugar nacional en el índice de salud del IDH. También pesa mucho en el descenso del IDH el decrecimiento en el componente educación, de los más bajos de la República (PNUD, 2015: 6 ss.).

Lo peor es que, en lo que se refiere a atención a la niñez, Chihuahua está en situación de desastre. Según la UNICEF, ocupa el tercer lugar en mortalidad materno-infantil, los últimos lugares nacionales (entre el 27 y el 32) en cobertura de vacunación oportuna para niños, el penúltimo lugar en prevalencia de bajo peso en niños menores de cinco años, y el último lugar en asistencia de niñas y niños a preescolar.

Asimismo, es un desastre social la situación de los jóvenes: entre 2006 y 2012, el porcentaje de adolescentes que han consumido alcohol pasó de 14 a 41%. Chihuahua ocupa el cuarto lugar nacional en incidencia de violencia familiar entre adolescentes y niños. La tasa de homicidios de adolescentes en Chihuahua en 2012 fue 32.7 por cada mil, tres veces el promedio nacional, que es de 9.6, mientras que la tasa de defunciones por homicidio en niñas y niños menores de cinco años es el doble del promedio nacional, y en niñas y niños de 6 a 11 años es el triple del promedio nacional (UNICEF, 2015).

Aunque se ha superado el paroxismo de 2008-2012, Chihuahua sigue dominado por las violencias: ocupa el segundo lugar nacional en feminicidios y en violaciones denunciadas, y el tercero en homicidios dolosos. Se cuentan más de 1 mil 600 desapariciones forzadas. Cientos de familias, sobre todo indígenas, han sido desplazadas de sus lugares de origen en la sierra por el crimen organizado[2].

Chihuahua atraviesa también una crisis ambiental, de deterioro de sus recursos naturales: la ofensiva extractivista por parte de las empresas mineras lo ha hecho el tercer estado en el país con más explotaciones mineras. Hay, además, una avalancha de perforaciones de nuevos pozos agrícolas en el poniente y norte de la entidad y una sobreexplotación de los acuíferos existentes. Al sobrepastoreo y a la degradación de suelos, de por sí ya muy graves, se suma la depredación salvaje de los bosques de la sierra Tarahumara llevada a cabo por los cárteles de la droga para abrir campos al cultivo de la amapola.

La conjunción de todas estas crisis –política, de legitimidad del gobierno del estado, económica, social, de seguridad, ambiental– hacen que en la coyuntura de las elecciones locales de 2016 se respire un ambiente muy parecido al de 1986, cuando sólo con un descomunal fraude pudo el PRI imponer a su candidato, Fernando Baeza, o al de 1992, cuando se tuvo que reconocer el triunfo del candidato del PAN, Francisco Barrio, y se dio lugar a la alternancia. El sentimiento de hartazgo con el gobierno de César Duarte Jáquez y las manifestaciones de rechazo al mismo se dan en todos los ambientes y rumbos de la entidad, aunque de manera soterrada por el miedo.

Un gobierno en quiebra financiera, de legitimidad, que arrastra serias denuncias de corrupción y autoritarismo, y

[2] Datos del Centro de Derechos Humanos de las Mujeres (Cedehm), Chihuahua 2016.

sumamente desgastado ante la población es el que va a ser sustituido a partir de las elecciones del 5 de junio, además del Congreso del estado, 67 presidencias municipales y otras tantas sindicaturas.

La selección de candidaturas: divide e impondrás

Los diferentes partidos empiezan a afinar sus procesos internos para la selección de candidatos desde el mes de noviembre pues, según la ley, quienes se desempeñen como servidores públicos deben pedir licencia de los mismos al menos seis meses antes del día de los comicios.

En el PRI, una larga lista de militantes se inscribe como precandidatos a la gubernatura a: las senadoras Graciela Ortiz y Lilia Merodio; los alcaldes de Ciudad Juárez, Enrique Serrano y de la capital del estado, Javier Garfio; el secretario de Educación y Cultura, Marcelo González Tachiquín, el delegado del ISSSTE en Chihuahua, Jorge Esteban Sandoval y los ex diputados Víctor Valencia de los Santos y Óscar Villalobos. Figuran también dos ex alcaldes: Héctor *Teto* Murguía, ex presidente municipal de Ciudad Juárez en 2004-2007 y 2010-2013, y Marco Adán Quezada, alcalde de la capital de 2010 a 2013.

Mención aparte merece Marco Adán Quezada: resulta ser el candidato más popular y con más estructura dentro del PRI, pero no goza de los favores del gobernador, pues representa al grupo de su antecesor, Reyes Baeza. Quezada es colocado como favorito por las encuestas; sin embargo, Duarte buscó eliminarlo desde el principio utilizando para ello el accidente ocurrido en el Aeroshow, organizado por la presidencia municipal que encabezaba Quezada a pocos días de terminarla, en octubre de 2013, en el que un *monster truck* atropelló a parte de los espectadores causando incluso la muerte de muchas personas. Aunque el gobernador no logra el cometido de encarcelar a Quezada por este asunto, cuando menos impide que se convierta en el abanderado tricolor para 2016.

La rumorología se desata durante buena parte de noviembre y hasta mediados de diciembre: los precandidatos más fuertes parecen ser Javier Garfio, paisano, amigo y socio del gobernador; Enrique Serrano, quien además de ser alcalde con licencia de Ciudad Juárez fungió como líder del Congreso del estado de 2010 a 2013, y la senadora Graciela Ortiz, quien fungió como secretaria de Acción Electoral del PRI en las elecciones de 2012.

Se ha difundido mucho el rumor de que la proliferación de precandidaturas en el PRI beneficia al gobernador: no hay una precandidata o precandidato suficientemente fuerte como para concitar la mayoría de los apoyos; por tanto, a quien gane se le hará sentir que le debe la nominación a César Duarte.

El 21 de diciembre, la CTM manifiesta su apoyo público a Enrique Serrano y de ahí se desata la cargada de las organizaciones sectoriales del PRI a favor del juarense. En la negociación final, se acuerda conformar el grupo de Reyes Baeza colocando a la esposa de Marco Adán Quezada, Lucía Chavira, como candidata a la presidencia municipal de Chihuahua, y a Héctor *Teto* Murguía con una tercera candidatura a la alcaldía de Ciudad Juárez.

Con esta maniobra, el PRI aparentemente mantiene su unidad. Además, de inmediato se suman a la candidatura de Serrano el PT, el PVEM y el Partido Nueva Alianza. Así las cosas, tanto los analistas políticos como los líderes sociales consideran que la única forma de ganarle al gobernador y al PRI es por medio de un frente único de oposición, una candidatura que aglutine al resto de los partidos.

El único intento que se da en esta dirección es el de los dirigentes de Unión Ciudadana, organización conformada en noviembre de 2014 para dar seguimiento a la denuncia por enriquecimiento ilícito contra César Duarte, su secretario de Hacienda, Jaime Herrera Corral, y el entonces presidente de la Junta Central de Aguas, Carlos Hermosillo Arteaga, en el caso de la adquisición de la mayoría de acciones del Banco Progreso. Pues bien, los dirigentes de Unión Ciudadana, Jaime García Chávez, el senador Javier Corral y Víctor Quintana, así como las y los líderes de El Barzón, Lucha Castro, Alma Gómez y Gabino Gómez, y otras personas de la sociedad civil chihuahuense llaman a la formación de un Frente de Unidad Democrática que lance un candidato de unidad a la gubernatura para hacer frente al priismo-duartismo. Sin embargo, son infructuosos los esfuerzos por encontrar o convencer a la persona que reúna las características que se requieren y acepte ser quien abandere a dicho frente.

De este modo, poco antes del receso navideño, el empresario José Luis Barraza manifiesta su intención de registrarse como candidato independiente a la gubernatura del estado. Se trata de un hombre ampliamente conocido en el ambiente de los negocios, sobre todo de los parques industriales en Chihuahua. Ha sido promotor del establecimiento de industrias maquiladoras y presidente de la Coparmex Chihuahua y luego de la Coparmex nacional. En 2005 ocupó la presidencia del Consejo Coordinador Empresarial y desde ahí se sumó a la campaña para evitar que Andrés Manuel López Obrador llegara a la Presidencia

de la República. A él se le atribuye la frase "López Obrador es un peligro para México". Al subastarse Aeroméxico, en 2007 fungió como presidente del Consejo de Administración de dicha empresa. Tiene 67 años.

La candidatura de Barraza logra el apoyo de importantes empresarios chihuahuenses y del gobernador de Nuevo León, Jaime Rodríguez *El Bronco*, surgido también de una candidatura independiente. Logra además la adhesión de un buen número de militantes de Acción Nacional.

Así comienza 2016: con candidatos ya firmes en el PRI y sus aliados, y con el arranque de Barraza para lograr las 75 mil firmas que la ley exige para el registro de una candidatura independiente al gobierno del estado. No obstante, en el PAN hay indecisión y debilidad, se ve muy difícil derrotar a Duarte y al PRI. Sin embargo, los ex alcaldes de la ciudad de Chihuahua, Juan Blanco, diputado federal, y Carlos Borruel, candidato a la gubernatura en 2010, y la ex diputada María Teresa Ortuño manifiestan su intención de ir por las precandidaturas; también declaran su intención de contender el alcalde de Delicias, Jaime Beltrán del Río, y el ex alcalde de la misma ciudad, Mario Mata. Se mencionan además los nombres del diputado federal y ex presidente nacional del blanquiazul, Gustavo Madero, y el senador Javier Corral Jurado.

Los datos cambian drásticamente luego de que una encuesta ordenada por el Comité Ejecutivo Nacional del blanquiazul revelara que el mejor posicionado de sus precandidatos es el senador Corral. Se le propone la candidatura y éste acepta, con la condición de que se le permita construir una candidatura abierta a la sociedad, con la participación de muy diversas fuerzas sociales y políticas. Pero el gobernador opera para evitar que los otros partidos se sumen en un frente común: el Movimiento Ciudadano designa como candidato a la gubernatura al ex panista Cruz Pérez Cuéllar. El alcalde de Delicias, Jaime Beltrán del Río, renuncia públicamente al PAN después de que este partido nombrara como su candidato a Javier Corral y aceptara la nominación del PRD como su candidato.

En Morena la situación es un tanto diferente. Después de haberse posicionado como la principal fuerza de izquierda en Chihuahua en las elecciones federales de 2015, se pretende consolidar lo logrado y avanzar en 2016. Se maneja mucho el nombre de Víctor Quintana, presidente del partido hasta octubre de 2015, como el candidato natural a la gubernatura. Sin embargo, Quintana no la acepta por razones personales y porque es uno de los convencidos de armar un frente único opositor. Entonces, es nombrado candidato a gobernador Javier Félix Muñoz, militante de izquierda y de movimientos sociales desde hace muchos años y también activista del PAN durante la época de la insurgencia electoral 1983-1986.

Al momento de registrar las candidaturas a gobernador, quedan como sigue: Enrique Serrano, en candidatura común por el PRI-PT-PVEM-Nueva Alianza; Javier Corral, por el PAN y la Alianza Ciudadana por Chihuahua (de la que hablaremos enseguida); Jaime Beltrán del Río, por el PRD; Cruz Pérez Cuéllar, por el Movimiento Ciudadano; Javier Félix Muñoz, por Morena, y como candidato independiente, José Luis Barraza.

Este cuadro de candidaturas provoca una serie de divisiones internas al interior de los partidos: en el PRI hay una soterrada confrontación entre el gobernador, su candidato Serrano y la estructura del partido contra Lucía Chavira, candidata a la presidencia municipal de Chihuahua, buena parte de los cuadros priistas y el grupo del ex gobernador Reyes Baeza. En el PAN, además del hecho de que algunos militantes, sobre todo los de más poder económico, apoyan al independiente José Luis Barraza y no a Javier Corral, hay una tensión fuerte de éste con la candidatura de María Eugenia *Maru* Campos, candidata a la presidencia municipal de la capital del estado, sostenida por grupos conservadores y de la que además, se dice, hay cierta cercanía con el gobierno de Duarte. Al PRD lo divide la candidatura de Beltrán del Río. Aunque a nivel local parece haber unidad y también cercanía con el gobernador, a nivel nacional hay corrientes enteras como la de los "Galileos", que presionan para que la alianza se dé en torno a la candidatura de Javier Corral. Por otro lado, la candidatura de Cruz Pérez Cuéllar por el Movimiento Ciudadano provoca también algunos desprendimientos menores en el PAN. Y en Morena el hecho de que Quintana no acepte la candidatura a gobernador y anuncie que apoyará a Javier Corral hará que López Obrador le llame públicamente "traidor", aunque también será apoyado por un grupo de militantes de este partido. Pocas veces en la historia política de Chihuahua un proceso electoral había provocado tantas confrontaciones al interior de los partidos.

Dos novedades: los independientes y la alianza social

En estas elecciones locales se dan dos novedades en Chihuahua: la participación de candidatos independientes y la conformación de una alianza social en torno a la candidatura de Javier Corral.

En primer lugar, las candidaturas independientes son autorizadas desde la reforma electoral aprobada por el

Congreso del estado en junio de 2015, modificada luego por la resolución de la Sala Regional del Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación, con sede en Gua. Al comenzar el proceso comicial solicitan su registro como independientes siete candidatos a diputados locales en varios distritos de la ciudad de Chihuahua, uno por el distrito con cabecera en Cuauhtémoc y dos por distritos con cabecera en Ciudad Juárez. Solicitan también su registro como candidatos a alcaldes 21 personas, en los municipios de Chihuahua, Ciudad Juárez, Delicias, Jiménez, Cuauhtémoc, Hidalgo del Parral, Santa Bárbara, Ocampo y Aquiles Serdán. A final de cuentas, lograron cubrir los requisitos, además de José Luis Barraza, como candidato a gobernador, 13 candidatos y candidatas a presidentes municipales por la vía de candidaturas independientes: uno en los municipios de Cuauhtémoc, Delicias, Juárez y Ocampo; dos en los municipios de Chihuahua, Hidalgo del Parral y Santa Bárbara. Ninguna persona logró reunir los requisitos para registrarse como candidato independiente a una diputación local[3].

Luego de analizar quiénes llegaron a reunir dichos requisitos, queda muy claro que tanto para las candidaturas a la gubernatura como para las de los municipios más importantes del estado, sobre todo Ciudad Juárez y Chihuahua, se logró que algunas personas obtuvieran el registro como candidatos independientes, lo cual es una mezcla de un fuerte apoyo económico, proveniente ya sea del patrimonio del candidato o candidata, ya sea de importantes capitales, y un posicionamiento muy importante en la opinión pública del candidato gracias a campañas anteriores o a la naturaleza de su labor cotidiana; por ejemplo, el candidato independiente, a la postre triunfador a la alcaldía de Ciudad Juárez, Héctor Armando Cabada, es, desde hace muchos años, conductor del principal noticiero televisivo de la frontera y copropietario del canal 44 de televisión. En el municipio de Chihuahua, la candidatura del empresario constructor, ligado a la empresa Cementos de Chihuahua, Luis Enrique Terrazas, pudo despegar gracias a la gran cantidad de recursos invertidos en la campaña. Hay que decir que, pocas semanas antes de que finalizara la campaña, el otro candidato independiente en este mismo municipio, Javier Rascón Mesta, también empresario, declinó a favor de Terrazas.

Esto abre una gran interrogante sobre las mal llamadas candidaturas "independientes", que más bien deberían denominarse candidaturas "sin partido": ¿cómo conjugar el derecho de todo ciudadano o ciudadana a contender en una elección constitucional sin necesidad de ser apoyado por algún partido político y cómo hacer efectivo ese derecho sin que se requieran grandes cantidades de dinero o una gran exposición en medios para que pueda registrarse y contender con algunas posibilidades de éxito?

El otro rasgo distintivo de las elecciones de 2016 fue la conformación de la Alianza Ciudadana por Chihuahua, constituida desde febrero con un amplio grupo de militantes de diversas organizaciones sociales: feministas, de derechos humanos, campesinos, de asociaciones civiles, indígenas, vendedores ambulantes. El Barzón Chihuahua decidió, además, integrarse como tal. En algunos párrafos de su manifiesto inicial se dibujan claramente su identidad y su propósito. La Alianza Ciudadana por Chihuahua busca:

> – Dignificar la política como la actividad más noble y legítima del ser humano que se organiza como pueblo por el Bien Común y no como el ansia desmedida de conseguir el poder por el poder a costa de lo que sea para beneficiarse de él.
> – Darle un fuerte impulso al sistema democrático que considera al pueblo como el titular de la soberanía, haciendo que la administración pública a cualquier nivel tenga como finalidad servir a los ciudadanos y no usar el poder político para enriquecimiento personal y de grupo, como está sucediendo en la actualidad.
> – Combatir en todas las formas posibles el cáncer de la corrupción que ha llevado a funcionarios públicos al extremo de aliarse con el crimen organizado, llegando a tener no sólo un Estado fallido, sino delincuencial y, además, cínico, sumiendo a cientos de familias en el dolor por la pérdida violenta de un ser querido y por las innumerables desapariciones forzadas.
> – Acabar con la impunidad que propicia tanto la delincuencia "callejera" (en la que incluimos la organizada), así como la delincuencia de "cuello blanco" o "crimen corporativo", que va desde los desvíos del erario público hasta facilitar todo tipo de ganancias a privados sin importar que se perjudique el bienestar público y la salud de nuestro pueblo.
> – Liberar a los diversos medios de comunicación de todo control político y financiero para que la sociedad ejerza su derecho a una información veraz, oportuna, libre y responsable sin manipulaciones de ninguna índole (Alianza Ciudadana por Chihuahua, 2016).

[3] Datos del IEE Chihuahua (<http://www.ieechihuahua.org.mx/_candidatos_independientes> [consultado el 13 de junio de 2016]).

Explica por qué han decidido apoyar la candidatura de Javier Corral y hace un llamado a sumarse a ella:

> […] En esta coyuntura electoral a quien vemos mejor posicionado para avanzar en los anteriores requerimientos éticos es la candidatura por el PAN del Lic. JAVIER CORRAL. Tal vez no sea el candidato perfecto, pero analizando la trayectoria personal, social y política, a Javier lo hemos visto congruente en sus principios, honesto en su quehacer político y libre en su actuar de todo compromiso particular.
>
> Por consiguiente, hacemos un llamado:
>
> – Al partido del PAN para que tome conciencia y asuma con mucha responsabilidad y apertura el papel histórico que le toca realizar en esta coyuntura electoral como un oportuno VEHÍCULO DE LA SOCIEDAD CIVIL para que ésta pueda impulsar los grandes valores cívicos, políticos, sociales y morales que engrandecen a nuestra sociedad chihuahuense y propicien una sana convivencia y amistad social.
> – A las organizaciones de la sociedad, a los organismos intermedios y a la sociedad en general a unirse a esta Alianza Moral y Ciudadana para impulsar la candidatura de Javier Corral, quien está proponiendo un gobierno ciudadano, plural e incluyente y con los valores de una democracia participativa (Alianza Ciudadana por Chihuahua, 2016).

La alianza se pone a trabajar de inmediato en varios frentes: la formulación de la agenda social para el plan de gobierno de Corral, la nominación de candidatas y candidatos de la propia alianza y la participación en las campañas de éstos y de Javier Corral.

Los miembros de la alianza realizan propuestas de agenda y plan de gobierno en los temas en los que tienen una experiencia de trabajo de años y proponen soluciones innovadoras, participativas y responsables. Las áreas principales en las que trabajan son: agricultura, agua y alimentación, derechos humanos, derechos de las mujeres, desarrollo social, vivienda, derechos y cultura de los pueblos originarios, desapariciones forzadas, movilidad humana, educación, educación para la paz; proponen, además, un Plan Especial de Desarrollo Social para Ciudad Juárez. Esto conforma, de hecho, la columna vertebral del Plan de Gobierno de Javier Corral. Hay que decir que la orientación de dicha agenda va totalmente en la misma línea que las organizaciones progresistas de derechos humanos, feministas, campesinos, indígenas, solicitantes de vivienda, deudores de la banca, etc., reivindican por todo el país.

Por otra parte, la alianza presenta cuatro candidaturas al PAN para que sean apoyadas: la de Blanca Gámez, a la diputación local por el distrito 17, con sede en la ciudad de Chihuahua; la de Leticia Chavarría a la diputación local por el distrito 3 en Ciudad Juárez; la de Vianney Medina y su planilla de regidores para la presidencia municipal de Namiquipa. Además, se suma a la candidatura de Isidro Chávez en Buenaventura cuando éste acepta llevar en su planilla de dos regidores a dos miembros de El Barzón del ejido Benito Juárez y, de ganar la elección, nombrar a alguien propuesto por esta organización como director de Desarrollo Rural del municipio. Se compromete también a luchar junto con el ejido para impedir la explotación de la mina 5 de Mayo en territorio ejidal.

La alianza se da a conocer en dos importantes actos: el primero, en Ciudad Juárez, el 10 de abril, al que concurren importantes personalidades del mundo político e intelectual: la doctora Clara Jusidman, el ex consejero del Instituto Federal Electoral, Alfredo Figueroa, la corriente "Galileos" del PRD, representada por Guadalupe Acosta Naranjo, Miguel Ángel Raya, Humberto Zazueta y Fernando Belaunzarán; el politólogo y articulista Ricardo Raphael, el activista de izquierda Gerardo Fernández Noroña, el ex líder nacional del PAN, Manuel Espino, y Marco Rascón. Tienen, además, videos de apoyo a la candidatura de Javier Corral por parte de Elena Poniatowska, Porfirio Muñoz Ledo, María Rojo, Sanjuana Martínez, entre otros. En este acto se presentan los objetivos de la Alianza Ciudadana por Chihuahua, se da a conocer también la Alianza Ciudadana por Juárez. Luego hay breves intervenciones en las que representantes de diversos sectores sociales le entregan a Corral los compromisos que le demandan en áreas como niños y niñas, jóvenes, mujeres, pueblos originarios, desarrollo social, derechos humanos, desapariciones forzadas, agricultura, agua y alimentación, salud, educación, etcétera.

Dos semanas después, la alianza se presenta en la capital del estado con una dinámica semejante, pero ahora con la presencia de Cuauhtémoc Cárdenas y varios dirigentes de la iniciativa nacional "Por México Hoy".

Durante la campaña, la Alianza Ciudadana tanto en Chihuahua como en Ciudad Juárez participa en diversos actos en varios municipios y en la presentación del Plan de Gobierno. Corral se presenta siempre, incluso en la propaganda gráfica, como el candidato de Acción Nacional y de la Alianza, lo que hace que en la percepción de la gente se vaya colocando como un candidato no sólo de un partido, sino también de segmentos importantes de la sociedad civil y de los movimientos sociales.

Las vertientes de las campañas

A partir de las modificaciones a la legislación electoral en junio de 2015, las campañas se acortan significativamente: la de gobernador, a dos meses, y la de diputados, alcaldes y síndicos, a un mes. Esto hace que se intensifique el uso de medios de comunicación, espectaculares y redes sociales. Para los efectos de este trabajo nos vamos a centrar en las campañas a gobernador, sobre todo de los candidatos del PRI-PVEM-PT-Nueva Alianza, del PAN-Alianza Ciudadana y el independiente.

Los discursos, las imágenes

Enrique Serrano, candidato común de PRI-PVEM-PT-Nueva Alianza, elige como slogan "Camino Seguro". Intenta comunicar una imagen, una sensación de serenidad, afabilidad y continuidad. Con ello trata de explotar el logro que, según el PRI, fue el mayor tanto del gobernador Duarte como del propio Serrano como alcalde de Ciudad Juárez: haber reducido significativamente los índices de violencia y delictividad.

Por su parte, Javier Corral lanza como slogan "Ahora es Cuando", que tiene una doble alusión: por un lado, es decir "llegó el momento de terminar con este gobierno corrupto", y también alude a que es el tiempo de que Corral llegue a la gubernatura, luego de haber sido candidato a la misma en 2006. La imagen que transmite es de optimismo, frescura, combatividad. Se ponen de relieve su honestidad, su vinculación con las luchas de las y los chihuahuenses, su oposición a los monopolios en el Congreso de la Unión.

José Luis Barraza, el candidato independiente, empresario, siempre busca ligar su campaña con la de Jaime Rodríguez *El Bronco*, gobernador de Nuevo León. Contó con un gran financiamiento que le permitió realizar una amplia e intensa campaña de medios, espectaculares y redes sociales. El objetivo de su propaganda es persuadir al electorado de bque los políticos, sobre todo los partidos, son corruptos por igual, que malgastan el dinero del pueblo. Intenta compensar su edad (67 años) con una imagen informal, juvenil, combativa. Se presenta como un empresario con experiencia, que ha generado empleos y luchado por Chihuahua.

La confrontación

La oposición principal entre los principales contendientes a la gubernatura la establece Javier Corral. El eje argumentativo de la misma es: Duarte es un corrupto, un vulgar ladrón [*sic*] que hay que llevar a la cárcel; Serrano es su candidato, "el candiduarte", y su principal función, si llega a la gubernatura, será asegurar la impunidad para el gobernador saliente. Es necesario sacar del gobierno a los corruptos y elegir a una persona honesta, austera, abierta a la participación de toda la sociedad, que lleve a Duarte ante la justicia, que detenga el desproporcionado endeudamiento del estado, que sanee toda la administración pública, que respete la división de poderes y establezca un nuevo clima de participación y de rendición de cuentas en Chihuahua.

De hecho, Corral impone esta agenda porque la maneja con un discurso muy bien articulado y porque la ciudadanía la percibe muy acorde con lo que ve y juzga todos los días. Una vez fijada la agenda, Serrano tiene que pronunciarse ante ella: después de que al principio de su campaña dijo que "Duarte le deja la vara muy alta" por la buena administración que hizo y que será uno de los mejores gobernadores de Chihuahua, luego se tendrá que ir distanciando en el discurso y en la imagen del gobernador, llegará incluso a declarar que "no será tapadera de nadie" y centrará su labor en combatir la corrupción.

El PRI trata de defenderse de la andanada contra la corrupción con dos manidas acusaciones contra Corral: el hecho de que dos hermanos suyos estuvieron en la cárcel en Estados Unidos por tráfico de drogas, y por su larga carrera como senador o diputado "plurinominal" que no ha ganado ninguna elección por mayoría. Sin embargo, la temática corrupción-endeudamiento que esgrime Corral es tan fuerte que incluso José Luis Barraza, el candidato independiente, tiene que saltar al ruedo, señalando que "se castigará a quienes endeudaron irresponsablemente al estado y que luchará contra la corrupción en el gobierno".

Este es el *leitmotiv* de la campaña a gobernador. Otros problemas y temas importantes para Chihuahua se tratarán sólo tangencialmente o, de plano, no se tratarán. No habrá una verdadera discusión o debate público sobre los planes de gobierno. La sociedad chihuahuense está harta de tanta corrupción y endeudamiento y no quiere escuchar otra cosa en tratándose de elecciones.

Una confrontación paralela que se da en la campaña es la de Corral-Barraza. En la opinión pública existe la postura de que, para poder vencer al PRI y sus aliados, es necesario unir a los principales candidatos de oposición; por tanto, quien esté menos posicionado debe declinar a favor de quien tenga mejor posicionamiento. Corral acepta, desde el principio, el planteamiento y, a principios de abril,

en una reunión con empresarios, propone que se realicen una o varias encuestas realmente independientes y que, si Barraza está mejor posicionado, él declinaría en su favor; pero, si sucede lo contrario, le pediría a éste que decline. Barraza nunca acepta esa posibilidad, siempre afirma que cumplió todos los difíciles requisitos que la ley exige a los candidatos independientes para llegar hasta el final, no para declinar, menos ante el abanderado de un partido político al que siempre critica.

Las encuestas

Como ya se hizo costumbre, desde antes de que arranquen las campañas hasta el último día para publicar, la mayoría de las encuestas dan por ganador al candidato oficialista. Al comenzar el mes de abril, Serrano aventaja a Corral por un margen de 14 a 16 puntos porcentuales y a Barraza por un margen de 27 a 25 puntos. Así sucede durante toda la campaña, los meses de abril y mayo: el candidato del PRI aventaja siempre con claridad a Corral y a Barraza, aunque los márgenes con el primero se van reduciendo.

Al respecto es muy significativo lo que señala el grupo Reforma en relación con las encuestas para la gubernatura de Chihuahua: en las cuatro encuestas de cierre de campaña, Serrano aventaja a Corral: 42 a 39 en la de *El Financiero*, 40 a 33 en la del propio grupo Reforma, 44 a 36 en la de *El Universal*, y 53 a 31 en la de IPSOS. Expresan así la razón de la subestimación de Corral: "[…] puede deberse a factores que van desde el fenómeno del voto oculto hasta un cambio radical en las preferencias durante las dos semanas previas en los comicios" (Becerra, 2016).

Es necesario reconocer que sólo hubo una casa encuestadora, de carácter local: IPC Estadística, que siempre dio como favorito a Corral: en la encuesta del 20 de abril aventajaba a Serrano por 13 puntos porcentuales (Torres, 26 de julio de 2016). Esta encuesta fue difundida ampliamente por el Canal 28 de televisión, del que hablaremos más adelante.

La cobertura

De manera muy semejante a las encuestas, los medios de comunicación, sobre todo los digitales y los impresos, muestran un sesgo claramente favorable al candidato del PRI y sus aliados. Esta percepción generalizada se refuerza con los datos finales de monitoreo de cobertura en los medios digitales e impresos llevado a cabo por el Instituto Estatal Electoral, como puede verse en el Cuadro 1:

Cuadro 1
Menciones en los medios digitales e impresos a los candidatos a gobernador del PRI, del PAN e independiente

Candidato	*Menciones positivas*	*Menciones negativas*	*Menciones neutras*	*Total menciones*
Javier Corral Jurado (PAN)	492	381	931	1,804
Enrique Serrano (PRI-PVEM-PT-Nueva Alianza)	710	409	2,713	3,832
José Luis Barraza (independiente)	148	58	540	964

Fuente: Elaboración propia con datos del IEE Chihuahua.

Es muy claro que, al menos en lo que se refiere a menciones en este tipo de medios, Enrique Serrano tuvo una cobertura dos veces mayor que la que obtuvo Javier Corral y casi cuatro veces más amplia que la del candidato independiente. Al momento de redactar estas líneas aún no se cuenta con el monitoreo de medios electrónicos; sin embargo, todo parece indicar que las proporciones son muy semejantes.

Ahora bien, ¿cómo es que Javier Corral, el candidato que a la postre resultó vencedor, pudo contrarrestar la presencia en medios de su principal adversario? Hay dos factores que pueden explicar esto: por una parte, la incidencia de las redes sociales. En este aspecto, antes del proceso electoral, Javier Corral ya le llevaba una gran ventaja a Serrano porque uno de los principales recursos que utilizó para comunicarse con la ciudadanía como senador fueron precisamente las redes sociales: actualmente cuenta con más de 96 mil seguidores en Twitter, contra 7 mil 247 de Enrique Serrano. Por otra parte, el manejo de las redes por parte del equipo de Corral resultó mucho más novedoso, creativo y participativo que el del PRI y sus aliados. Con esto contribuyeron en algo a reducir la enorme ventaja de los medios digitales e impresos.

El otro factor es el manejo informativo de la emisora Canal 28 de televisión. Se trata de una estación de tipo comunitaria que ha cobrado una gran audiencia en la capital del estado y en varias ciudades como Cuauhtémoc y Camargo. Cuenta con una programación netamente informativa, crítica y cultural, pues no es una emisora comercial. Su credibilidad ha crecido enormemente por el periodismo de investigación que realiza, así como por sus programas de análisis y sus posturas independientes. Es el medio que más ha documentado la corrupción atribuida al gobernador Duarte, mediante investigaciones sobre los depósitos que el gobierno del estado hizo a Banco Progreso o sobre los ranchos del mandatario o sobre el "accidente" de su helicóptero en 2015. Por todo esto, ha sido sometida a una campaña de hostigamiento y reducción de contratos de propaganda por las instituciones oficiales. No obstante,

lejos de disminuir su audiencia y su prestigio, los ha incrementado. Durante la campaña electoral 2016, Canal 28 fue el gran medio de información alternativa que sirvió de gran contrapeso a la información oficial y oficiosa del partido del gobierno y que contribuyó poderosamente, al menos es nuestra hipótesis de trabajo, a la toma de conciencia y a la movilización de la ciudadanía.

Los resultados: sorpresas te da el hartazgo

El domingo 5 de junio comenzó con buenos augurios para la oposición en Chihuahua: desde temprano se dejó ver una gran afluencia en las casillas de todo el estado. En Ciudad Juárez, capital estatal del abstencionismo, se pudo observar el fenómeno de largas filas de ciudadanos esperando para sufragar. Primera mala noticia para el PRI: todo el mundo sabía que, a mayor participación electoral, mayor votación por la oposición.

Al principio, las encuestas de salida mostraban una ligera oscilación en la delantera entre Serrano y Corral, luego empezaron a posicionar ya sólidamente al candidato de Acción Nacional. La segunda mala noticia para el oficialismo fue cuando empezaron a llegar los resultados de las casillas en las que siempre ganaba y que mostraban una abrumadora ventaja para Corral. Entonces, algunos dirigentes priistas, sin siquiera esperar los primeros resultados del PREP, se dieron por vencidos y silenciosamente se retiraron de las oficinas.

Así las cosas, apenas cerradas las casillas, Serrano dio una desangelada rueda de prensa donde, con la cara desencajada y acompañado por unos cuantos jerarcas tricolores, anunciaba que "las tendencias le favorecían". Corral hizo lo mismo, pero en un ambiente totalmente festivo, presagiando la victoria, que comenzó a verse como algo ineluctable cuando empezaron a llegar los resultados de diversos conteos rápidos. Para las once de la noche, ya eran una realidad la debacle priista y la marejada favorable a Acción Nacional.

Los números de la marejada antiduartista

Finalmente, ya computado el 100% de los votos, los resultados en las elecciones a gobernador le dieron el triunfo a Javier Corral con 517 mil 18 votos, 39.7%; Enrique Serrano obtuvo 400 mil 515, 30.7%; el candidato independiente, José Luis Barraza, alcanzó 242 mil 756, 18.6%. Les siguieron, muy de lejos, Cruz Pérez Cuéllar, del Movimiento Ciudadano, con 35 mil 376; Javier Félix Muñoz, de Morena, con 30 mil 976, y Jaime Beltrán del Río, del PRD, con 29 mil 86 (IEE Chihuahua). Todo lo anterior puede verse en el Cuadro 2.

Cuadro 2
Resultados de la elección a gobernador del estado, Chihuahua 2016

Total de votos - votación por candidato		
Gobernador estatal		*Participación 48.86%*
Partido		*Casillas capturadas 5,156 (100.00%)*
	Partido Acción Nacional	517,018
	Coalición PRI-PVEM-PT-PNA	400,515
	Partido de la Revolución Democrática	29,086
	Movimiento Ciudadano	35,376
morena	Morena	30,976
	José Luis Barraza González	242,756
Cand. No Reg.	Cand. no Reg.	4,136
Votos NULOS	Nulos	43,027
	Total	1,302.890

Fuente: Tomado del IEE Chihuahua.

En lo que se refiere a las 22 diputaciones locales de mayoría, el PAN arrasó con su triunfo en 15 de ellas. El PRI ganó sólo seis, una de ellas con un candidato de Nueva Alianza. Lo peor para dicho partido es que, de acuerdo con el convenio de candidaturas comunes, más bien de "transfusión de votos" por el que pasa votos a sus aliados para que artificialmente obtengan 6% de la votación, se queda sin curules de representación proporcional. Las 11 plurinominales, hasta el momento de escribir estas líneas, se distribuirán como sigue: dos para cada uno de los siguientes partidos: Morena, PVEM, Nueva Alianza, y PT, una para el Movimiento Ciudadano, PRD y PES. El tricolor pierde la mayoría en el Congreso del estado por primera vez desde 1992, y únicamente por segunda vez en su historia, pero ahora no tendrá ni 20% de las curules.

La debacle priista se produce también a nivel de presidencias municipales: Acción Nacional gana varias de las ciudades más importantes del estado: la capital, Cuauhtémoc, Delicias, Nuevo Casas Grandes, Camargo y Madera, entre otras. Los candidatos independientes ganan Juárez y Parral. De gobernar en la mayoría de los municipios, ahora el PRI tendrá como municipalidad más importante la de Guadalupe y Calvo, en la sierra Tarahumara, en el corazón del triángulo dorado. En total serán 31 municipios para él, 30 para el PAN, cuatro para el Movimiento Ciudadano y dos para los independientes.

Más participación, más rechazo

Hay varias cuestiones importantes a leer de estos resultados. El incremento significativo de la participación electoral: después de haber superado el 60% en 1992, la participación en las elecciones locales para gobernador había venido disminuyendo consistentemente: 62.2% en 1992, 57.03 en 1998, 44% en 2004, hasta alcanzar un mínimo de 41% en 2010. Ahora se incrementa en casi nueve puntos porcentuales para llegar a 48.86%. Nuestra hipótesis es que es el hartazgo, el rechazo de la población al gobierno de César Duarte lo que la vuelve a las urnas. Después de seis años de mal gobierno, la forma más concreta que encuentra para castigar al gobernador es votar contra él.

Esta hipótesis se corrobora de diversas maneras: en primer lugar, al ver que la votación de los candidatos no priistas suma 902 mil 465, contra poco mas de 400 mil del tricolor. Esto quiere decir que prácticamente dos de cada tres electores no votaron por el candidato del PRI y de Duarte, un nivel de rechazo que nunca se había visto en las elecciones más recientes en Chihuahua. Pero no sólo aumenta la votación por los candidatos opositores, sobre todo para el PAN, sino que incluso se orienta de una manera muy significativa hacia el independiente. Además, hay una fuerte erosión del voto priista: este partido ve derrumbarse el número de sus sufragios casi en 200 mil de 2010 a este año; 199 mil 830, para ser más precisos.

Siempre se dijo que la gran reserva de votos para el PRI era Ciudad Juárez, afirmación que se reforzaba por el hecho de que el candidato de este partido era alcalde con licencia de dicho municipio y por llevar de abanderado a la presidencia municipal a Héctor Murguía *El Teto*, quien ya había sido alcalde en 2004-2007 y 2010-2013, y, se presumía, tenía gran control de la plaza. Pues bien, ahora este bastión priista también se derrumbó; incluso ahí Corral venció a Serrano, aunque por poco margen, y el candidato independiente a la presidencia municipal, Armando Cabada, obtuvo 209 mil 762 votos, casi el doble del candidato de la alianza priista, Héctor Murguía, que logró 107 mil 378. Hay que hacer notar que la participación electoral en esta frontera se incrementó en casi 12 puntos porcentuales, hasta llegar a más de 41%, cuando Juárez era el municipio más abstencionista del estado, con promedios que difícilmente superaban el 30%.

El voto de rechazo se canalizó, en una buena parte, a favor de Corral, pero también a favor del candidato independiente, José Luis Barraza. Nunca en la historia electoral de Chihuahua una "tercera opción", como la del independiente, había obtenido tal cantidad de votos en números absolutos: 242 mil 756, ni relativos, 18.6%.

El "voto cruzado" fue una realidad que revela no sólo el rechazo, sino un cálculo premeditado, racional de buena parte del electorado; por ejemplo, tanto en Ciudad Juárez como en Chihuahua hubo mucho más votos por el candidato a gobernador de Acción Nacional que por sus candidatas a alcaldesas en ambos municipios. En las grandes ciudades, los candidatos a diputados por el PRI obtuvieron más votos que su candidato a gobernador. Otro ejemplo más: mientras que el candidato a gobernador de Morena, Javier Félix Muñoz, obtuvo poco más de 30 mil votos, los candidatos a diputaciones de su partido obtuvieron más de 80 mil, es decir que más de 50 mil votos se orientaron hacia otros candidatos a gobernador. Parece que, a pesar de todos los argumentos en contra, el

famoso "voto útil" fue una realidad y contribuyó mucho al triunfo de Javier Corral del PAN y de la Alianza Ciudadana por Chihuahua.

Algunas conclusiones

El hartazgo, el rechazo a un gobierno percibido por la mayoría como corrupto y autoritario, el encabezado por César Duarte, genera una insurgencia electoral en Chihuahua que no se veía desde 1992, cuando se produjo la primera alternancia en el estado al ganar Francisco Barrio, candidato del PAN, la gubernatura de la que había sido despojado seis años antes.

Lo primero que provoca el hartazgo es un incremento muy significativo de ocho puntos porcentuales en la participación electoral. En este rubro destaca Ciudad Juárez, que siempre se había caracterizado por índices muy altos de abstencionismo.

Una vez más se demuestra cuán engañosas pueden resultar las encuestas de opinión: la inmensa mayoría de ellas pusieron en desventaja al candidato que a la postre resultó ganador por un margen casi siempre superior a los diez puntos porcentuales y que terminó ganando por un margen de nueve puntos. La realidad del voto oculto o de la opinión no emitida o disfrazada por el temor no puede ser aprehendida por estas encuestas, además de que los sondeos muy frecuentemente son hechos a la carta de quien los paga. Esto nos habla de la necesidad de reglamentar más su elaboración y su difusión en la legislación electoral.

Fueron importantes los factores de comunicación y educación ciudadana durante este proceso electoral, el buen manejo de redes sociales y la labor informativa, de análisis y de crítica de una televisora local con creciente presencia en el estado: el Canal 28. Esto hizo un contrapeso definitivo al ingente gasto en propaganda mediática del candidato Enrique Serrano.

El voto de rechazo a Duarte y al PRI se canaliza casi en 90% a opciones que se apartan de los partidos tradicionales. El candidato ganador, Javier Corral, si bien fue postulado por el PAN, siempre ha sido disidente y crítico al interior de dicho partido, y fue además apoyado por una amplia coalición de organizaciones sociales: la Alianza Ciudadana por Chihuahua. La otra opción a la que se va casi 20% del voto de rechazo es al candidato independiente José Luis Barraza.

A pesar de que el gobernador dividió a la oposición propiciando que todos los partidos presentaran un candidato a la gubernatura, prácticamente todos ellos salidos del PAN, pudo más la convicción de la ciudadanía de emitir un "voto útil" o "voto inteligente" por el opositor que tenía más posibilidades de ganar.

Los resultados electorales de Chihuahua muestran una convergencia con los de las elecciones celebradas el mismo día en Tamaulipas, Veracruz y Quintana Roo, cuando menos: en todos los casos los gobernadores priistas salientes han sido denunciados por su corrupción y autoritarismo. Ese factor resultó de gran peso en la renuncia de Manlio Fabio Beltrones a la presidencia del PRI. De continuar el apoyo del presidente Enrique Peña Nieto a estos caciques locales, el PRI estará perdiendo con mucha anticipación la contienda por la Presidencia en 2018.

Lo que en Chihuahua condujo a una estrepitosa derrota del PRI y de sus aliados y llevó a Javier Corral a la gubernatura del estado fue un amplio movimiento social con un carácter fuertemente ético, que desbordó con mucho al PAN, aunque, hasta cierto punto, éste sea beneficiario del mismo. Muy importante fue para la emergencia de este movimiento el que Corral participara, antes de ser candidato, en el movimiento plural Unión Ciudadana, formado para respaldar la acusación por enriquecimiento ilícito contra Duarte y dos de sus funcionarios; también el hecho de que Corral fuera apoyado por una coalición de organizaciones y movimientos de la sociedad civil que lo hicieron ver como un candidato plural y le brindaron un discurso y una agenda sociales, de tipo socialdemócrata, que pueden prefigurar el primer gobierno estatal de este carácter en nuestro país.

Colofón: una transición saboteada

Sin embargo, el proceso de transición hacia el cambio de poderes en el gobierno del estado de Chihuahua, que culminará el próximo 4 de octubre, ha estado plagado de zancadillas y de obstáculos interpuestos por el gobierno de César Duarte para retardar el proceso de entrega-recepción o incluso invalidar el triunfo de Corral.

Seis semanas después de celebradas las elecciones, Duarte no ha reconocido el triunfo de Corral, ni siquiera ha valorado púbicamente el hecho de que la ciudadanía chihuahuense haya superado su abstencionismo inercial y haya aumentado en nueve puntos porcentuales su partici-

pación electoral, además de que no haya habido incidentes mayores en los comicios y que se haya instalado la mayoría de las casillas; sucedió todo lo contrario: para desesperación de sus correligionarios más sensatos, Duarte ordenó a su partido impugnar la elección a gobernador ante el Tribunal Estatal Electoral. Las razones: que "sobraron" 170 mil boletas no utilizadas y que el Instituto Estatal Electoral no capacitó a los funcionarios de casilla. El gobernador ejerce una enorme presión sobre los magistrados del tribunal para que resuelvan con el respaldo a la endeble impugnación tricolor. Lo que pretende es que el actual Congreso del estado, con mayoría priista en alianza con PVEM, PRD, MC, Nueva Alianza y PT, una vez anuladas las elecciones a gobernador, nombre un interino que se preste a preparar una entrega-recepción que cierre el círculo de impunidad y, de este modo, él no tenga que aparecer en la foto de sus pesadillas.

Más aun, el lunes 27 de junio, en sesión extraordinaria, la pandilla priista y sus partidos satélites en el Congreso torcieron burdamente la Ley de Disciplina Financiera para quitarle la obligación al gobierno saliente de pagar la deuda a corto plazo antes de 90 días del cambio de poderes; es decir, le salvan el pellejo a Duarte y le endilgan el pago al gobierno de Corral, quien mal habrá recibido el cargo cuando, al bajar del pódium, estuvieron esperándolo los cientos de acreedores heredados por la corrupción duartista.

El gobierno saliente está torpedeando el proceso de entrega-recepción: hay denuncias constantes de sustracción o destrucción de documentos y bases de datos, de cese o persecución a funcionarios y empleados que conocen mucho de los malos manejos del actual gobierno pero que no han actuado como cómplices suyos.

Desde el Palacio de Gobierno se está intentando provocar desestabilización entre la sociedad chihuahuense, como se demuestra en los provocadores infiltrados en la airada manifestación del miércoles de Unión Ciudadana, llevada a cabo el 22 de junio, donde policías disfrazados y seccionales del PRI se infiltraron, aprovecharon la indignación de la gente para llamar a la violencia y destruyeron puertas y ventanas del Palacio de Gobierno. Desde entonces, el Palacio de Gobierno permanece rodeado de vallas metálicas y fuertemente vigilado.

El miércoles 6 de julio, contra toda la opinión pública y contra los llamados del gobernador electo, Javier Corral, la mayoría priista realizó una sesión extraordinaria de madruguete en el Congreso del estado. Ahí se votó por un ulterior endeudamiento del estado por 6 mil millones de pesos, con el apoyo de los diputados del PRI, salvo una excepción, del PVEM, de Nueva Alianza, uno del PT y el PRD. Con esto se deja gravemente hipotecado el gobierno para la próxima administración. Para protegerse de la protesta y la ira popular, el gobierno del estado mandó rodear el edificio legislativo de vallas metálicas y llenó el recinto de fuerzas antimotines.

En Chihuahua sucede algo parecido a los "candados" que Pinochet impuso a Chile antes del retorno a la democracia: como en el Legislativo, donde Duarte trata de hacer pasar leyes que le garanticen impunidad, mayor endeudamiento y nombrar una terna de incondicionales para la Fiscalía Anticorrupción, así en el Judicial la designación de magistrados y más jueces no sólo significará una mayor carga financiera para el nuevo gobierno, sino también una continuidad del duartismo en la administración de la justicia. Candados y contrapesos ilegales a la democracia rescatada. Lo mismo pasa en Veracruz y en Quintana Roo.

De nuevo en Chihuahua, en lo regional se expresa, se refleja, se prefigura lo nacional. A Duarte podemos cambiarle de nombre o de apellido y ubicarlo en Veracruz o en Quintana Roo o en Tamaulipas, pero lo esencial no cambia: lo peor del PRI, los más corruptos y autoritarios cacicazgos regionales están saboteando los procesos de transición. Si este sabotaje a la transición democrática cuenta con el apoyo de Peña Nieto, no cabe duda de que el régimen es rehén de la caciquistocracia, el gobierno de los peores.

Referencias

Alianza Ciudadana por Chihuahua (2016). "Por qué y para qué una Alianza Ciudadana Electoral". México.

Becerra, L. (2016). "Encuestas: las elecciones de 2016", *Grupo Reforma*. Recuperado de <http://gruporeforma-blogs.com/encuestas/?cat=38>.

Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) (2015). *Índice de Desarrollo Humano para las Entidades Federativas. México.*

Torres, J. A. (2016, 26 de julio). "Torre Mayor". Recuperado de <http://dossier.com.mx/26-06-16/torre.html>.

UNICEF (2015). *Los derechos de la infancia y la adolescencia en Chihuahua.* México: UNICEF.